



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
4 de mayo de 2010  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2010

Nueva York, 28 de junio a 22 de julio de 2010

Tema 2 c) del programa provisional\*

**Examen ministerial anual: cumplimiento de los objetivos y compromisos convenidos internacionalmente con respecto a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer**

### **Declaración presentada por el Radin Institute for Family Health Education and Promotion, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* E/2010/100.



## **Declaración**

### **Los jóvenes y los Objetivos de Desarrollo del Milenio: invertir hoy para el éxito del mañana**

Según el Informe sobre la juventud mundial 2007 de las Naciones Unidas, los jóvenes de hoy representan la generación de la juventud más educada de la historia y son un recurso sumamente valioso para el desarrollo nacional. Los jóvenes de hoy de ambos sexos constituyen una generación en evolución que percibe el futuro con optimismo y un sólido compromiso para revitalizar sus sociedades. El principal objetivo de esta declaración es recordar a todas las partes interesadas que invertir en los jóvenes es una prioridad que proporcionará una plataforma sólida y a largo plazo para cumplir todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Toda iniciativa de desarrollo debería ofrecer oportunidades tangibles a los jóvenes para que participen en la sociedad. Los jóvenes de hoy necesitan diferentes instrumentos para lograr una transición de éxito y segura hacia una vida independiente, y también para convertirse en miembros adultos responsables y productivos de sus comunidades. Mejorar la vida de los jóvenes es esencial para la aplicación de todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, desde la educación y el empleo hasta la salud y la equidad de género. Los jóvenes no deberían tener que luchar contra la pobreza, la violencia y la falta de educación ya que destruyen su ambición de ser parte del éxito en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los gobiernos y los organismos internacionales y nacionales deben garantizar que los jóvenes de hoy, independientemente del género, desarrollen su pleno potencial, sean tratados en pie de igualdad y tengan experiencias educativas que aseguren su éxito en el futuro.

Los jóvenes son esenciales para acabar con la disparidad entre los géneros. En particular, el empoderamiento de las jóvenes hace que éstas colaboren firmemente con los hombres para contribuir a promover la conciencia sobre cuestiones de género en las futuras generaciones. La desigualdad entre los géneros se halla profundamente arraigada en la cultura tanto del mundo desarrollado como en desarrollo, pero los jóvenes pueden ser poderosos agentes de cambio. Los jóvenes reconocen que para superar los desafíos de hoy es necesario crear asociaciones entre hombres y mujeres en condiciones de igualdad. El empoderamiento de la mujer no es un concepto teórico, sino una estrategia sustancial que debería vincularse a todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Todos los gobiernos deberían elaborar pruebas de equidad de género específicas que tengan en cuenta a los jóvenes en todas las iniciativas relacionadas con todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los jóvenes varones deben reconocer que las mujeres colaboran en pie de igualdad y que, por lo tanto, pueden asumir funciones no tradicionales y convertirse en dirigentes de la sociedad.

Es esencial procurar que los jóvenes varones participen en las políticas en materia de equidad de género. Para ello, han de modificarse las normas y las convicciones de las comunidades. Por lo tanto, se requieren programas educativos dirigidos a estudiantes varones universitarios y de secundaria que los alienten a participar más en las actividades familiares. Se les debería inculcar que la desigualdad entre los géneros es injusta. Esta educación debería incluirse en programas que promuevan imágenes positivas de hombres en el desempeño de

funciones no tradicionales, que les enseñe a desarrollar aptitudes relacionadas con las actividades domésticas de la familia. Los medios de difusión deben desempeñar una labor sumamente importante de afianzamiento de normas y convicciones sociales. En este sentido, los estereotipos de género se deberían sustituir por imágenes con mensajes positivos que promovieran, por ejemplo, unos modelos de comportamiento masculinos y femeninos positivos para la vida familiar en los que se mostrara a ambos cónyuges como participantes activos en la prestación de cuidados y en las labores domésticas dentro de la familia.

Los jóvenes constituyen una valiosa fuente de capital social para el desarrollo de cara a 2015 y los años subsiguientes. Si no reconocemos esta realidad, todas las medidas encaminadas a aplicar los Objetivos de Desarrollo del Milenio resultarán ineficaces, y el resultado que se obtenga será temporal y volátil.

---